

mente neceffaria: yá por haver encontrado paffaje probablemente mas corto del que media entre Cadiz, y el Nuevo Mundo. Quedales fin embargo la ultima retirada á que pueden acogerfe los Pre-Adamitas, valiendose de lo mismo, que objetan los que no fon de fu Secta, y es el hallazgo de los Brutos nocivos, é infociables con el Hombre en aquellas remotas Regiones: porque aunque la razon, dirán, pueda aquietarfe fuponiendo que la Ciencia de la Aftrologia pudiese fuplir el defecto de la Bruxula; y que alguno de los antiguos Principes fe huviera deftinado á remitir alguna, ó algunas Colonias, que poblaffen aquella Tierra; pero efto no es creible respecto de los Brutos, lo que fe evidencia: porque fi hazemos á todos los Hombres descendientes de los tres hijos de Noë, por quienes fe repoblò el Univerfo, debemos tambien hacer á las Bestias feroces hijas de los mismos Brutos, que fe refervaron en el Arca de este Patriarca; y haviendose topado tambien en dicho Nuevo Mundo estas Fieras, igualmente que los Hombres, la razon pide, que fe les dè á unos el mismo tranfito, que á las otras. Ahora pues, ninguna de dos cosas es perceptible, ó que estas Bestias pafaran á nado los Mares, que median entre uno, y otro Continente; ó el que aquellos Argonautas cargaffen en fu compañía copia de Animales nocivos, y perjudiciales: luego deberá confeffarfe, que tanto los Hombres, como los Brutos no tranfmigraron; fino, que fon especies criadas por Dios en aquel Nuevo Mundo totalmente independientes de las que criò en el antiguo Continente. Efto es lo mas á donde puede esforzarse la opinion de los Pre-Adamitas.

Reduciendo á una misma dificultad la objecion de los Pre-Adamitas, y la replica de los Brutos fe pretende defvanecer fu fuerza en estos terminos: "Comodamente, dice, puede cõponerfe uno, y otro, fuponiendo, que en virtud de muchas alteraciones, que hubo en el difcurso de tantos figlos, la disposicion exterior del Orbe Terraqueo es hoy bastantemente difinta de la que hubo en otro tiempo. De aqui es facil concebir, que aunque hoy los dos Continentes estàn feparados, en los tiempos antiquissimos estuviefen unidos, ó se comunicaffen por tierra, y que por dicha comunicacion pafaffen Hombres, y Brutos á la America. Efto fe confirma con mil exemplos, en que el Mar hà robado en unas partes mucha tierra, en otras hà dexado tierra nueva, retirandose las aguas, yá en virtud de violentos terremotos, yá con la continuacion de fus embates; y concluye: aunque en otras opiniones se proponga modo probable para el tranfito de los Hombres á la America, en ninguna, fino en la nuestra se abre camino para todos los Brutos, que hay en aquellas Regiones. (A) Hafta aqui el citado Efcritor.

Pero viniendo yá al exámen de este Sythema, dos fon los puntos de la discusion, uno positivo, y otro exclusivo, ó negativo: el positivo confiste en la folucion, en quanto fatisfactoria, respecto de los Pre-Adamitas; el negativo es, que folo por ella, y no por otra alguna opinion se abre el camino de la

(A) Feyjoò tom. 5. Dife. xv. §. v. III. ix.

America. En quanto á lo primero, no hay que dudar, que el expreffado Sythema allana el camino de la America á los Hombres, y á las Bestias; pero no creò que fe hán de fatisfacer con èl los Pre-Adamitas obftinados en llebar adelante fu delirio, porque dirán: que fi la folucion es verdadera, tiene el defecto de fer diminuta; y por una larga induccion apoyarán de esta manera fu penfamiento. Si para hacer tranfito de uno al otro Continente á los Hombres, y á las Fieras es neceffario fingir, ó fuponer comunicacion de tierra, lo mismo debe presumirfe de las mas Iflas, que hoy hay en el Mundo, porque en casi todas fe encuentran Animales filvestres de una, ó muchas especies; y de aqui profeguirán: luego es preciso llegar á un termino forzoso de conceder, que todas las Iflas fueron en lo antiguo Continentes, lo que aún antes del Diluvio no permite este discreto Autor (A) por falta de fundamento, que lo apoye. Protefto, que varias ocasiones me hà chocado la razon, vèr, que quantos tocan el punto en queftion que fon muchos, y de grande nota, inculquen, y apuren la Critica, únicamente por hallar el tranfito á la America, y nadie haga caso de las demás Iflas, en que milita la misma dificultad. Por donde, pregunto, paffaron las Bestias Fieras á la grande Ifla del Japon, á la Formosa, á la de Madagafcar, Philipinas, á las Javas, Marianas, Borneo? En el otro Mar, por donde tranfitaron las Bestias, que se ven en Inglaterra, Irlanda, y Escocia? Por donde á la Havana, Canarias, Azores, &c. y á las Iflas del Mediterraneo? No es creible, que á todas estas Regiones se anduvieran deftacando los Brutos á pafar á nado: luego es preciso añadir, que en tiempos antiquissimos todas las Iflas fueron Continentes; y fi este es absurdo, corriendo igualmente la paridad, dirán, que el mismo absurdo reconocen haciendo Continente la America folo por verificar el dicho tranfito de las Fieras, fi nõ se previene igual comunicacion para las Iflas, y por ultimo, que la dicha folucion, ó es contra el que la produjo, ó en fus precisos terminos es diminuta.

Y porque se vea, que la fuerza de esta instancia tiene toda la folidez neceffaria, tenganfe presentes las Iflas de que voy á hacer mencion. En la Africa, y Costa de Guinea fe encuentran Annobon, Madagafcar, la Mauricia, Róbin, Socotora: En la Affia, y en la India, Borneo, Ceylan, Jefe, Santa Juana, Monreal, Nicobar, las Philipinas, Trift, y Ternate. En otros varios Mares, la Ifla de Santa Helena, Jamayca, Samos, Scarpanto, Santiago en las de Cabo verde, Canarias, Zelandia en el Baltico. En el Norte: el Yorc en la Inglaterra, Schia en la Escocia, Raarfa, y Lewis; la Irlanda, la Islandia, donde puede contarfe tambien la Groëlandia, aunque fon desconocidos fus terminos. En este conjunto de Iflas, fe encuentran todas especies de Quadrupedos, Leones, Tigres, Lobos, Offos, Renos, Zorros, Monos, &c. como tambien toda especie de Volateria conocida en Europa, con mucha parte desconocida en el Continente Europeo; y fi fuera neceffario pudieramos añadir de Reptiles folamente un fin numero de Animales nocivos dif-

(A) Ibid §. 10.

tintos de quantos se notician en las Historias de Europa. Esto supuesto, ó se há de buscar passo comodo para las Fieras, haciendo en tiempos antiquísimos á todas estas Islas Continentes, ó no hay fundamento para privilegiar en esto á la America: y no admitiendo lo primero, se quedan sin la debida satisfaccion los Pre-Adamitas, y mas obstinados en su falsa creencia. Por lo que mira á lo exclusivo de las demás opiniones, contrayendo la significacion á las producidas hasta nuestros días, créo, que es la mas ajustada á la razon; sin embargo de ser infrecuente como queda mostrado; por quanto el hecho en cuestion tiene la mayor probabilidad. Pero hablando de las que se pueden inventar, harémos ver con sus mismos principios, que hay todavía solucion menos expuesta á las replicas, y que esta será la mejor, mientras el tiempo diere otra, que nos adelante.

REFLEXION VI.

Solucion del Gran Problema.

La grande fuerza de la instancia, que produce, y no reflexó el Autor, me compele á seguir el rumbo, que tiempo há meditaba, para satisfacer la presente dificultad. Yo convengo, y digo tambien, que Hombres, y Brutos pasaron por su pié á la America; pero añado, que de la misma fuerte transmigraron á las Islas, donde hoy se encuentran las Bestias Fieras; y que no solamente el Mundo Nuevo fué Continente con el Viejo; sino tambien toda la Tierra habitable; y es en lo que consiste el Caracter de nuestro nuevo Sythema, que dá salida verdadera á todas las replicas, y debe satisfacer á los Pre-Adamitas. Todos estamos de acuerdo, en que quando se trata una Question conjetural, como es la presente, donde ni hay Escrituras, ni monumentos sobre que estrivar, aquella opinion se aventaja en certeza, que fuere mas verosímil, y diere mejor salida á todas las instancias; y de las discutidas hasta aqui, ninguna créo, que precave igualmente los inconvenientes, como la propuesta; sino es que como á cada qual su juicio, me engaña tambien el mio.

En primer lugar el afirmar, que en tiempos antiquísimos, esto es, cercanos al Diluvio, toda la Tierra era un Continente, no tiene contra sí autoridad Sagrada, ni profana, que lo contradiga; antes sí, mucha conformidad con las Sagradas Letras, junta con un modo naturalísimo de explicar sin violencia todo el Sythema. Tomemos la dificultad desde su origen, esto es, desde la Creacion del Mundo, y especulemos su disposicion, quanto nos es permitido. El mas antiguo Escritor, y Sagrado Historiador Moyfes, dice, que en el tercero día de aquella primera Semana, mandó su Magestad, que las Aguas desamparassen la Tierra, y se retirassen á un lugar, dexando seca, y habitable la Tierra: *Congregentur aquæ in locum unum, & appareat arida.* Sin necesitar de Expósitos tenemos en la Letra de este inspirado

Chronista declarado el hecho de haver colocado las Aguas en un determinado lugar; y no siendo mas de dos los Sujetos de esta superficie, Tierra, y Agua, si esta se contenia en un lugar, esto es, manteniendo su continuacion phyfica, es preciso, que la otra ocupasse tambien continuada su situacion, de fuerte, que pudiesse toda quanta era atravesarse sin discontinuacion, ó interposicion de las Aguas: y en este discurso convengo con los que afirman, que antes del Diluvio no havia Islas, porque á la verdad fuera impropriedad demasiado grave, y distante del verdadero sentido, figurarnos un plan poco mas, ó menos, del que al presente tienen las Aguas separadas con muchos intervalos de Tierra, y mantener sin embargo, que ocupaban un mismo lugar. Y quien podrá salvar esta locucion principalmente con las Aguas del Mar Caspio circundado por todas partes de Tierra? Con las del Mar Chapalico, las grandes Lagunas de Mexico, y las prodigiosas de la Canada, que son abreviados Mares? Fuera de que los lugares de la Escritura, como nadie ignora, deben tomarse en el literal sentido, quando no hay razon que lo impida; y qué razon solida se podrá alegar contra la continuacion phyfica de la Tierra, atendida la expresion de Moyfes? Profigo adelante: en el espacio de mil, seiscientos, cinquenta y seis años, que comprehende la Epoca antediluviana, se pobló toda la Tierra, cuya viciosa, criminal conducta atrajo las iras de la Divina Justicia, que sacó las Aguas de su primitivo lugar, para que inundassen, y purificassen el Mundo corrompido de los vicios, habiendo preservado de antemano la Providencia Divina la Especie humana, y las irracionales en el Arca: todo es constante en los Capítulos 6. 7. 8. del Genesis: passóse cerca de un año desde que comenzó el Diluvio, hasta que volvió á verse la Tierra en su antigua disposicion: esto es, volviéndose las Aguas, como reflexa el precitado Autor, *á ocupar su primitivo lecho;* de modo, que parte de las Aguas consumió el viento, que Dios embió sobre ellas, parte evaporó la actividad del Sol, y la restante se retiró á los mismos cauces de donde salió; esto es: *in locum unum*, como havia estado antes del Diluvio congregada, no disgregada. Hay por ventura en toda esta narracion la menor cosa violenta, ó que de cien leguas desdiga de la legitima inteligencia del Sagrado Texto? Tan lejos estoy de persuadirme, que dexando una gran copia de expósitos, solo me valgo de uno, que por su inmensa leccion, erudicion exquisita, y literal inteligencia de las Escrituras, vale por muchos. Hablo del gran Cornelio, cuyas expresas palabras sobre el Capítulo 8. hablando de el decremento de las Aguas, son las siguientes: *Initio statim non tantum per ventum siccata, & densata sunt Aquæ; sed etiam á Deo subito reductæ sunt in suam abyssum, ex qua prodierant, quæ fiant ingentem Aquarum copiam excepit, ibique sunt reclusæ, unde versiculo secundo dicitur, & clausi sunt fontes abyssi.* Expendase todo el contexto palabra por palabra, y dígaseme con ingenuidad si es posible mas natural inteligencia del citado lugar de la Escritura?

En esta suposicion tenemos verosíblemente pasado el Diluvio, toda la Tier-

ra dividida del Mar, como estaba antes de aquel universal Cataclismo, y quatro Familias en las ocho Personas destinadas á la propagacion del Genero humano, con muchas Fieras, que yá salieron de la Arca, y huyendo del comercio humano, ván desde luego tomando el rumbo de las Selvas en folicitud de su mantenimiento. Entre tanto la especie humana se iba multiplicando conforme á la bendicion del Señor: *Vos autem crescite; & multiplicamini, & ingredimini super terram*, (A) lo que pudo acontecer con una violencia indecible, como lo presume el precitado Expofitor, *ut nimirum quàm citiffimè per univerfam terram ingredi, vosque spargere, eamque occupare, & replere possitis*. Parece, que el destino de la Providencia en su bendicion fué la mas prompta propagacion, y difperfon de las Gentes, por medio de unas naturalezas robustas, y fecundas, y puede deducirse á los figuientes calculos. El Eminentiffimo Cayetano, y Tornielo, de cuyo dictámen fon otros muchos, crèn, que el Patriarca Noë en los trefcientos y cincuenta años, que fobrevivió al Diluvio tuvo otros muchos Hijos, é Hijas, y algunos le cuentan hasta treinta. Y es bien fundada la conjetura á mi ver, porque parece muy natural, que en un tiempo en que la propagacion era tan neceffaria, no dejasse Dios esteril la naturaleza de Noë, ni permitieffe impedirla por la continencia voluntaria, puesto que le confervó la Muger. Y segun este computo de Personas, si en mil feiscientos y cincuenta y feis años, que corrieron hasta el Diluvio, pudieron engendrarse de folo Adán, y Eva tantos Descendientes, que bastaron á poblar todo el Mundo: de Noë, y sus tres Hijos, y Mugeres en folos quatrocientos y catorze años podia contar otra vez el Mundo tantos Pobladores, como havia perdido. Pero á la verdad, para que ambos Mundos se repoblaran era ociosa tanta multitud de Gente, fobraba con la mitad, ó con la tercera parte: porque estas havian de ir fucceffivamente engendrando, y aumentandose, y de esta fuerte á los doscientos y siete años, y aún á los ciento y fetenta del Diluvio, yá nos hallamos con Almas fuficientes para la repoblacion del Univerfo, pafando Hombres, y Fieras á ocupar la Europa, el refto de la Affia hasta la China, y Japon, la Africa, y del mismo modo la America.

Pero puesto, que hasta ahora he seguido el parecer solidiffimo del literal Cornelio, no es bien defampararle; por lo que me reduciré á otro calculo mas estrecho. Por una parte los Libros Sagrados, que fon nuestro norte, no expreffan, que Noë despues del Diluvio ayudasse á la propagacion; antes si, en el Capitulo 9. versiculo 19. del Genesis, nos dicen expreffamente hablando de sus tres hijos Sem, Cham, y Japet, que de estos se difundió todo el refto del Linage humano: *Tres isti filij sunt Noë; & ab his diffeminatum est omne genus hominum super univerfam terram*; y segun esto se debe rebajar una de las quatro Familias, reduciendolas á tres. Sin embargo el mismo Tornielo, á quien defamparamos en este numero, nos dexó notado, que de una fola Familia, esto es, de un Hombre, y una Muger pueden

(A) Genef. cap. ix. v. 7.

producirse en el espacio de doscientos y diez años un millon, feiscientos, quarenta y siete mil, y ochenta y feis Personas, que computadas por tres forman cerca de cinco millones de Almas, esto es, quatro millones, novecientos, quarenta y tres mil, y cincuenta y ocho, numero prodigiofo, y que retrahiendo el tiempo no mas que al año de ciento y fetenta en que se coloca la difperfon de las Gentes, yá podía tener el Mundo por lo menos, quatro millones de Hombres, y Mugeres aptos para la generacion; y en ellos competentes Familias, que esparcidas por las quatro partes del Mundo repoblaffen la Tierra. No me detengo en el numero de las Fieras, porque estas haviendo tomado muchos años antes su destino, irian penetrando las Selvas, segun las governasse su natural instinto. Sea lo que se fuere de estos calculos, ellos parecen muy diminutos, si nos ajustamos á las Historias antiguas: las memorias de la Academia de las Bellas Letras de París en los Tomos 3, y 5. establecen el Imperio de los Affyrios en Nemrod, dándole la misma antigüedad, que á la fundacion de Babylonia, ó ciento, y quinze años no mas despues del Diluvio. Nemrod pues, ó Belo, era hijo de Chus, Nieto de Cham, y Bisnieto de Noë, y yá se cuenta, que su ambicion le hizo aspirar á la gloria de los grandes Conquistadores, que edificó muchas Ciudades, entre ellas las sobervias Ninive, y Babylonia, que subyugó Naciones, &c. (A) Y lo mas admirable, segun Diodoro Siculo (B) es, que Nino fu hijo en diez y siete años de Reynado adelantó infinito las Conquistas de su Padre, y Etefas compone su Exercito de un millon, y fetecientos mil Infantes, de doscientos mil Caballos, y cerca de diez y feis mil Carros armados de hozes, ó falcados. Soy de sentir con otros, que el Autor Griego se demasó en el numero. Otra fuma prodigiofa, pero mas verofimil resulta de los Exercitos de Egipto, aunque en tiempos mas abanzados, como fueron los de Sefoftris. Pero de todas las memorias mas acreditadas á juicio de los mas feveros Criticos, se concluye con evidencia, que la multiplicacion de las Gentes cercanas al Diluvio fué prodigiofa en su numero atendida la brevedad de los años.

Hasta aqui nos hemos divertido buscando Pobladores para el Mundo Antiguo, y Nuevo, dexando en su sosiego al Mar, y á las Iflas, en atencion á que la Divina Escritura hace lo mismo, fin haversele falido á Moyfes una fola palabra en los nueve Capítulos de su Historia, por donde pueda conjeturarse, que el Mar en su retrocesso dexasse alguna Tierra cercada de las Aguas, ó alguna Ifla, que es lo mismo. Mas fin embargo de su silencio es muy verofimil, que en aquellos doscientos años proximos al Diluvio, en que los Hijos de Noë con sus Descendientes iban ocupando el Mundo Conforme al Divino Precepto, y que alguno de sus Nietos pasara á establecerse en nuestra America con algunas Colonias, el Mar no estuvieffe tan sepultado en su abyfmo, que de quando en quando no hiciesse sus irrupciones fobre

(A) Joseph hist. de los Jud. lib. i. cap. 181.

(B) Diod. lib. i. hist.

la Tierra. Las haria fin duda, pero con aquella moderacion, con que vemos hoy executar estos robos, ó llamenfe Conquistas de Tierra, pues no hay motivo, que obligue á violentar la naturaleza en sus efectos. Con mas aceleracion se fueron apoderando de las Regiones los Succesores de Noë, que instruidos en las maximas de la Religion, que bebieron del Patriarca, y á quien Dios havia hecho depositario de ella, como de las Ciencias, y Artes, segun lo havia practicado antes con Adán, fixaron su affiento segun iban encontrando el terreno mas acomodado para una vida civil; de tal modo, que quando las Aguas con la continuacion de sus embates iban forzando los duros peñascos: quando la violencia de los Terremotos, hacia abrir el pafó al Mar dividiendo los Montes, formando las Iflas: finalmente, quando echandose el Mar por la parte, que este Nuevo Mundo mira al Norte, cerrando su antiguo Continente, lo dexò en estado de la mayor Isla, segun puede conjeturarse, yá la America, no menos, que las remotas Tierras del Oriente estaban Pobladas de Hombres, Fieras, Aves, Insectos, &c. y como con este hecho se cortò la comunicacion con el Viejo Continente, quedò tambien perdida su memoria. Del mismo modo, succediendose los tiempos, se hà ido paulatinamente mudando el exterior semblante del Terraqueo, porque al pafó, que se hàn forbido las Aguas largos pedazos de Tierra, hàn ido por el lado contrario apareciendose nuevas Iflas, y fi de algunas orillas, como es constante se hà retirado leguas el Mar, hà fido para hacer nueva prefa en la orilla opuesta, que es propriamente el dicho, que Ovidio pone en boca de Pythagoras: *Vidi ego quod fuerat quondam solidissima tellus, esse fretum, vidi factas ex æquore terras.*

No me parece debido pafar en silencio una reflexion muy digna de este lugar, y confiste, en que este nuestro modo de discurrir, no solo allana el camino ignorado á los Hombres, y á las Bestias de todas especies, tanto para la America, como para las demás Iflas; fino que demuestra, quanto puede penetrar nuestro humilde entendimiento, aquel suave, y natural modo, con que la Sabia Providencia dexò en el olvido de los Hombres tantas Barbaras Naciones, á quienes sus excessos hicieron indignas, de que se les anunciase la verdad del Evangelio, careciendo de su conocimiento por tantos siglos, valiendose del fuerte muro de las Aguas, para que ni ellos la buscassen, ni huviesse Varones zelosos, que la conduxessen, por falta de noticia. Pero quando llegó yá el tiempo preordinado de levantar tan fevoro entredicho, hizo que las mismas Aguas firviesse de facilitar el transito para los ultimos terminos de la Tierra, con solo permitir el conocimiento del admirable secreto del Imán. Quien habrá, que en este presumido acafo para los Hombres, no reconozca un meditado designio de la infinita Bondad de Dios, alabando la maravillosa destreza con que conduce sus Criaturas á los fines de su Providencia! Finalmente en este Systhema se fatiface con facilidad al reparo juiciofo del P. Gumilla en su Orinoco (A) reflexando, que

(A) Gumilla Part. 2. cap. vi.

fi huviesse transito por Tierra, no era creible, que todas las Vicuñas, por exemplo, las Paquiras, &c. se pafaran al otro Mundo sin quedar en el Viejo, ni un individuo de estas especies. Mas Yo preguntara á su R^{ma}. fi en el Systhema fuyo de fer los Brutos trasladados por Angeles se acomoda á que estos tuviesse orden de pafar allá todas las Vicuñas, sin dexarnos por acá una fiquiera? Mas fea lo que fuere de la retorcion, el affunto nos embaraza poco: porque hablando primeramente de los Animales immundos, que salieron de la Arca, no fiendo estos mas que dos pares, segun unos, ó segun otros un par de cada especie, se haze forzoso, que en aquel Clima, adonde se dirigieron este par de Brutos, y donde procrearon fea el que abunde mas de sus individuos, y en las otras Regiones se carezca de ellos, ó se encuentre tal qual, que despues de propagados atravesaron de monte en monte á distintos Climas. De los Animales perfectos demos que fueron siete pares, segun la raiz Hebrea, los que se conservaron, de estos los Leones, y Elefantes cogerian el rumbo, unos de la Africa, otros de la Affia, y harian alto en aquellos temperamentos aptos á su complexion, y por effo en estas partes abundan mas que en otras. Las Vicuñas, Paquiras, &c. se dirijirian á la America Meridional: Los Leopardos, y Tigres á la Septentrional; y affi de las restantes especies. Y este puede fervir de principio general, para fatifacer á muchas objeciones parecidas á la precedente, fobre qualquiera de las especies de Animales nocivos, ó proficuos.

CONSECTARIOS

á la Solucion del Gran Problema.

Aunque estoy entendido, que no son de mi cuenta las fequelas de esta opinion, miéntras no son tales, que la destruyan, é induzgan algun error, y absurdo contra las demonstraciones Phycas, con todo me veo precisado á fuplir el discurso, yá porque tengo difimuladas algunas replicas, que de proposito las omiti, por no perder el orden, y cortar el hilo de la narracion, atendiendo á que el Lector està siempre pendiente, y anhelando por ver el fin, ó folucion del nudo á donde ván á parar las lineas del discurso, no ménos que en el Theatro, el exito feliz del Poëta, quando se ve cercado de lanzes, que dificultan la salida; yá tambien por dár mayor explicacion, y claridad á tal qual propoficion, que contiene el Systhema, lo que practicaré en los siguientes Confectarios. El primero ferá ver á qué parte del Mundo pudieron recogerse las Aguas, para dexar Continente toda la Tierra, segun la expreffion de Moyfes: *Congregentur aquæ in locum unum, & appareat arida.* El segundo se reducirá á ver, fi trahe algun inconveniente al Systhema otro pafaje del mismo Moyfes al Capitulo 10. donde dice: *Ab his divise sunt Infule Gentium, &c.* El tercero, y ultimo decidirá en qué tiempo se puede colocar comodamente la transmigracion de los Hombres